



protección

Con el buen tiempo, todo cuanto nos rodea adquiere una mayor viveza, parece recobrar volumen, y alcanza un grado de luminosidad sin precedentes. Es el momento en el que cualquier objeto presenta su máximo valor decorativo, y es la mejor ocasión para mantener sus

valores intactos y cuidados frente a los próximos cambios de estación. Es la oportunidad perfecta para reparar y proteger la madera contra la humedad, todo un trabajo profesional que reporta innumerables beneficios.

El momento adecuado para proteger la madera contra la humedad



La primavera y el verano son las estaciones del año donde la luminosidad es plena. Se realza el más mínimo contraste. Y sobre todo, es cuando más podemos apreciar los pequeños deterioros que se han podido producir en el mobiliario durante las pasadas temporadas. Si a ello le sumamos el mayor aprovechamiento de horas diurnas y el aumento de las temperatu-

ras, estamos hablando de que ésta es la mejor época del año para ponernos manos a la obra. Por un lado, nos beneficiamos porque las altas temperaturas provocan que la madera elimine la humedad sobrante (por debajo del 20% dependiendo del tipo), y por que el volumen del objeto a cuidar se encuentra generalmente en su mayor

dimensión, lo que le permitirá asimilar en mejor medida el tratamiento, protección o acabado a emplear. Por otro lado, el calor reduce considerablemente el tiempo de secado e, indirectamente, que los posibles olores de las aplicaciones desaparezcan fácilmente de nuestro entorno.

Tres sencillos pasos previos dejarán la



madera lista para su embellecimiento. En primer lugar, es necesaria una revisión profunda del objeto en cuestión, su estado, y cómo lo queremos trabajar. Eliminaremos la capa de pintura, esmalte o barniz anterior con cualquiera de los numerosos decapantes que existen en el mercado. A continuación lijaremos con el abrasivo correspondiente al tipo y estado de la madera. Repararemos pequeños arañazos, fisuras, grietas o golpes con masilla para madera y un tinte para equiparar el color al de la superficie. Con un paño húmedo repasaremos la superficie con el fin de eliminar cualquier partícula de polvo.

En este momento, emplear un fondo preventivo es muy aconsejable para maderas sobre todo de uso exterior, con contacto con el suelo (vallas), con el agua (saunas, embarcaderos), y de uso interior no tratadas anteriormente, un seguro contra cualquier ataque de insectos u hongos. Dependiendo de la clase de riesgo aplicaremos el fondo apropiado a la ubicación del objeto en cuestión.

Una vez preparada la madera, la utilización del lasur es la solución más eficaz y completa de cara al verano y a las próximas estaciones de lluvia. Permite presentar la madera con su belleza más natural, y deja la posibilidad abierta a utilizar cualquier acabado futuro sin necesidad de decapar, ya que se degrada por erosión (no acumula capas ni se desconcha).

Los lasures, como material novedoso y cada vez más frecuente en los últimos años, reportan un conjunto de características sumamente beneficiosas para un perfecto acabado profesional. Son protectores decorativos que mantienen el aspecto natural de la madera, la calidez de las vetas, cada vez más frecuente en decoración. Forman una película microporosa flexible que protege la superficie de la radiación ultravioleta del sol. Esa misma película

se adapta a los cambios de volumen del objeto producidos por las diferencias de temperatura y la humedad ambiental que soporta, evitando el cuarteamiento característico de los barnices. Al ser hidrófuga repele el agua y la humedad exterior. Se añade la ventaja de que al no sellar la madera, gracias a sus microporos, permite la transpiración de la humedad interior.

A estas excelentes propiedades se añaden otras como las que ofrecen actualmente las últimas generaciones de lasures que existen en el mercado: la incorporación de formulaciones fungicidas contra hongos de superficie. Hablar de lasures significa doble protección: frente a la humedad, y frente a cualquier agresión orgánica externa a la madera.

Gracias a estas cualidades y a su facilidad de aplicación (con brocha o pistola), los lasures se han implantado con gran aceptación en el mercado, adoptados por la industria y por los profesionales del sector. Poco a poco van abriendo camino entre los particulares interesados por esta nueva gama del bricolaje. Ejemplos de estas tendencias los ponen empresas de primera fila, investigando en el terreno de la protección de la madera. Entre las propuestas sugeridas: CEDRIA DEKOR LASUR, con gama de colores transparentes, y CEDRIA SOL LASUR, incoloro, ambos formulados en base agua; y en disolvente CEDRIA COMPACT LASUR, también con opción de colores. Oferta que igualmente desarrolla el fabricante de la línea CETOL, Sikkens, presentando una gama en base agua y otra con base disolvente. De los productos más recientes, la marca BONDEX, de Pinturas Dyrup, innova con **nuevas propuestas de última generación:** doble protección con el más alto contenido en sólidos, tecnología «UV-Absorber» (protección de la radiación solar basada en la absorción en lugar

de la reflexión, maximizando la resistencia de la película), y «Non-Blocking» (resinas especiales que aportan a la película una cualidad de anti-pegado ideal para estructura en contacto o trabajos en taller que requieren el rápido apilado de las estructuras trabajadas). BONDEX LASUR MONOCAPA con un 75% en sólidos y BONDEX LASUR LARGA DURACIÓN en base agua, son ejemplos que satisfacen un trabajo profesional destinado a la protección de la madera. Tienen una resistencia certificada a la intemperie entre 3 y 7 años respectivamente. También de BONDEX son otras interesantes referencias como BONDEX CLASSIC en opción MATE o SATINADO en base disolvente, o en base agua BONDEX EXTRA SATINADO. Todos ellos disponibles según carta de colores.

Las excelencias no se quedan en la fácil aplicación de un producto provechoso, ni en su sencillo mantenimiento, sino que va más allá exhibiendo un acabado final sorprendente, al destacar el encanto de la veta natural de una madera sana y bien protegida contra la humedad del otoño o la crudeza del invierno. La satisfacción profesional de un trabajo bien hecho, sencillo y duradero. Con los lasures todo son ventajas **A**

ARTEMA COMUNICACIÓN-PINTURAS DYRUP